

ESTRATEGIAS DE ESTIMULACIÓN DEL LENGUAJE DE NIÑOS Y NIÑAS

Mayo 2024

Orientaciones generales:

En el contexto de la estimulación del lenguaje de niños y niñas, resulta fundamental generar y potenciar instancias dentro de contextos naturales, identificando y comprendiendo ¿dónde el niño o niña necesita el lenguaje? (Cómo estimular el lenguaje en niños con TEL, s.f.).

Se sugiere favorecer instancias de contacto con su entorno social y natural. Fomentar la autonomía personal de cada niño y niña y reforzar constantemente sus logros (Recomendaciones para padres de niños con trastorno específico del lenguaje TEL, s.f.)

Existen distintas formas de estimular el desarrollo del lenguaje, pero lo primero y más importante es hablar al niño o niña, escucharle y responderle siempre que intente comunicarse. Será mejor mientras más pequeños se le estimule, mediante canciones, cuentos o sonidos del medio (Calle-Poveda, A., 2019).

Se destaca, que los primeros años de vida son muy importantes para la adquisición y el desarrollo del lenguaje, porque es el período de tiempo en el que los humanos tienen mayor plasticidad cerebral. (ATELMA, 2013).

Por último, resulta también fundamental, estimular el lenguaje verbal y también las habilidades no verbales, tales como el uso de gestos, sonrisas, el contacto visual, la participación en turnos, el tono de voz, la expresión facial y corporal. Es importante demostrarle al niño o niña que se le está escuchando (Faustario, 2012).

A continuación, se describen algunas estrategias para estimular y desarrollar el lenguaje, dentro del contexto del hogar:

1. Favorecer y estimular la participación del niño o niña en actividades cotidianas simples, guiadas por un adulto. Ejemplo: Guardar fruta en una frutera (El adulto nombra y entrega, el niño o niña recibe, el niño o niña guarda).
2. Comentar elementos, acciones, sensaciones o sentimientos, según lo que el adulto y niño o niña realizan, ven o escuchan, ajustando el lenguaje adulto al lenguaje del niño. Se el niño o niña no dice palabras o son muy reducidas, se recomienda utilizar preferentemente sonidos y palabras aisladas; si dice un número fluido de palabras, se recomienda utilizar palabras aisladas y frases de 2 a 3 elementos; mientras que, si dice frases cortas, se sugiere modelar con frases cortas agregando algunos elementos gramaticales. Lo anterior, favorece la comprensión y la posibilidad de una imitación verbal. Por ejemplo, al momento de la ducha, se podría modelar: “bañar, agua, shhhh” o “bañar, agua, jabón, te bañas” o “te vas a bañar, yo estoy buscando el jabón”.
3. Ante las peticiones del niño o niña, pedir que seleccione entre dos elementos (con gestos, señalando o de forma verbal). Ejemplo: ¿quieres leche o lápiz?
4. Realizar preguntas al niño o niña, comenzando por preguntas cerradas, ejemplo: ¿Quieres agua? ¿Es una fruta? o ¿Es un animal o una fruta? Y luego ampliar a preguntas abiertas. Si el niño o niña no responde frente a una pregunta, entregar inicialmente algunas “pistas”, ejemplo: ¿Cómo se llama? (peineta) “se llama pei.....” o “es algo para peinarse”. Si es necesario, entregar la respuesta correcta.

5. Todas las preguntas que se realizan al niño o niña deben ser respondidas. Si el niño no logra responder, es el adulto quien lo hace (pregunta y responde), con un lenguaje simple. Utilizar todas las ayudas necesarias (gestos, descripciones, señalamiento, etc).
6. Preguntar respecto a información que está presente en la rutina del niño o niña, de modo que él o ella se involucre con lo que ocurre a su alrededor. Utilizar las preguntas ¿Quién? ¿Qué? ¿Dónde? ¿Cómo? Ejemplo: ¿Quién llegó?, ¿Qué hay en la bolsa?, ¿Qué quieres comer?, ¿Dónde está tu hermano?, etc.
7. Entregar instrucciones verbales al niño o niña, comenzando desde aquellas más simples. Utilizar un lenguaje sencillo y privilegiar instrucciones relacionadas con el entorno inmediato, para favorecer su comprensión.
8. Corregir la producción de palabras o frases, siempre desde una perspectiva positiva, por ejemplo: si dice, “quero mazana” el adulto parafrasea “ah, quiero manzana” (nombrando de una forma lenta y con mayor énfasis). Evitando frases como “así no se dice” o “lo dijiste mal”. También puede entregar alternativas, ¿dijiste “quero mazana” o “quiero manzana”?.
9. Potenciar pequeñas conversaciones, fomentando y respetando turnos de habla de cada persona de la familia, incluyendo pausas, esperando y entregando el tiempo necesario para que cada uno pida, comente o responda.
10. Incluir en el hogar juegos que favorezcan habilidades lingüísticas, como, por ejemplo, cantar, contar, escuchar y “leer cuentos”, observar y comentar fotografías familiares, adivinanzas, chistes, juegos dramáticos y de roles (vender en el supermercado, preparar una pizza, etc) y tener contacto con diversos textos, cuentos, diarios, recetas de cocina, etc.



Referencias:

- *Cómo estimular el lenguaje en niños con TEL*. (s.f.). Escuela de Lenguaje Divino Niño Jesús. <https://dnj.cl/como-estimular-el-lenguaje-en-ninos-con-tel/>
- Fautario, A., (31 de octubre de 2012). *Estimulación del lenguaje en casa*. ASDRA. <https://www.asdra.org.ar/destacados/estimulacion-del-lenguaje-en-casa-2/>
- *Recomendaciones para padres de niños con trastorno específico del lenguaje (TEL)*, (s.f.). Logopedia a domicilio. <https://www.logopediadomicilio.es/recomendaciones-para-padres-de-ninos-con-trastorno-especifico-del-lenguaje-tel/>
- ATELMA (2013). Manual para padres con hijos con trastorno específico del lenguaje. Atelma.es. <https://atelma.es/wp-content/uploads/2021/11/MANUAL-TEL-ATELMA.pdf>
- Calle-Poveda, Anny., (2019). Una mirada a la estimulación temprana en el lenguaje. *Dominio de la ciencia*, Volumen 5 (número 2), 160-172. https://www.researchgate.net/publication/335513250_Una_mirada_a_la_estimulacion_temprana_en_el_lenguaje